

Esta sección

An introduction

Ignacio Fernández del Amo*

En 1874, Friedrich Nietzsche publicó un breve texto titulado “Sobre la utilidad y los inconvenientes de la historia para la vida”. En él advertía que el conocimiento del pasado, es decir, la Historia, no podía tratarse como un artículo de lujo ajeno a la vida de los hombres. Al contrario, debía ponerse a su servicio. Pero para que así fuera, debían sortearse ciertos peligros. Uno de ellos era tratarla como lo haría un anticuario, que solo valora de ella su antigüedad y procura que no pierda su esplendor. Es más, los anticuarios viven consagrados a la labor de conservar cuantas más reliquias mejor, y suelen despreciar cualquier intento de evolución que atente contra la sacralidad del pasado. Para ilustrar este peligro pone como ejemplo un árbol: los historiadores anticuarios serían aquellos que solo se ocupan del crecimiento de las raíces y se quejan de quienes atienden a las ramas pues no hacen otra cosa que escamotear nutrientes a las raíces.

En este sexto número de nuestro boletín inauguramos una nueva sección a la que hemos llamado **Homenajes**, en la que iremos recuperando documentos inéditos que conservamos en los archivos y bibliotecas de nuestra institución. Nos pareció que una buena manera de conjurar el olvido es mostrar cómo los homenajeados contribuyeron, con su pensamiento, a la confección de esa larga hilera de eslabones a la que llamamos cultura.

* Centro Cultural Alberto Rougès, Fundación Miguel Lillo. Tucumán, Argentina.
<fernandezdelamo@lillo.org.ar>

Como no podía ser de otra manera, el primer homenajeado es el filósofo **Alberto Rougés**, quien da nombre a nuestro centro cultural. Rougés integró la nómina de la Generación del Centenario tucumana, un grupo de hombres que se impuso el objetivo de pensar el Noroeste argentino convencidos de que no era posible consolidar un proceso de modernización y progreso ajeno a las raíces culturales del pueblo. Curiosa coincidencia (o no tanto) con el pensamiento del filósofo alemán. De esta forma, el grupo de amigos que formaron Juan B. Terán, Miguel Lillo, Ernesto Padilla, Julio López Mañán, Ricardo Jaimes Freyre y Alberto Rougés, entre otros, supo conciliar la acción modernizadora con el estudio del pasado desde una perspectiva multidisciplinar que aunaba las ciencias naturales con la historia, la antropología, la filosofía, la política y cuantas disciplinas fueran necesarias para aprehender las particularidades de nuestro sistema cultural.

Hemos concebido **Homenajes** como un diálogo extendido en el tiempo, como una conversación que tiene un comienzo pero, ojalá, no un final. En este primer número publicamos la lectura que hizo de la obra de Rougés el prestigioso filósofo tucumano Samuel “Lito” Schkolnik. Se trata de un trabajo inédito titulado “Rougés. Tiempo y eternidad”. A la vez, hemos invitado al también filósofo Nicolás Zavadviker a sumar un eslabón más a la cadena con un evocador texto que actualiza el diálogo y lo proyecta a los lectores del boletín.